

# EL IDEAL VELEZANO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director: D. Juan D. Pérez Serrabona | Redacción: Calle de Lozano, núm. 2

SALE LOS DÍAS 1, 8, 15 Y 23 DE CADA MES | SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS

## INTERESANTE

Este semanario será ordinariamente de dos hojas; pero siempre que la redacción lo estime oportuno, constará de tres, quedando dicha mejora á beneficio de nuestros suscriptores.

## LO QUE SOMOS

Falaces con frecuencia las promesas, mientras los hechos reflejan siempre la verdad, remite la costumbre de que nazcan los periódicos bajo la fórmula sintética de su credo y propósitos.

Sin embargo, EL IDEAL VELEZANO, que necesita y requiere la inmediata benevolencia del público, debe caracterizarse desde luego, adoptando la meditada y discreta actitud, que protesta ser su definitiva postura.

Es propio de la generación velar con el misterio la causa de las singulares impulsiones que constituyen las cualidades de los seres. Y así nos brindamos al querido lector: con el entusiasmo natural de nuestros pocos años; pero con la prudente cautela de hurtar á la sinopsis de nuestras determinaciones esenciales, la exposición, tal vez inoportuna, de sus motivos íntimos.

La fé del patriotismo inspirará nuestra conducta, y atentos á los intereses generales, consagraremos significada solicitud á la región velezana; empero con el firme pensamiento de no romper lanzas, ni una caña siquiera, en el palenque de las luchas políticas.

Sugestionados por el arte, la bella literatura será para EL IDEAL VELEZANO la rica fuente de sus ins-

piraciones, el ara de sus amorosas ofrendas. Y bajo la égida de la comunión en las letras, oreado el ambiente por la paz y la justicia esperamos se reanimen brillantes ingenios enmudecidos por la falta de adecuada tribuna ó desalentados por envidiosa crítica que segara las flores nacidas para su corona.

Al surgir en el estadio de la prensa, rendimos á nuestros colegas el homenaje de adhesión respetuosa y galante que, sin duda, merecen. Y evacuado este trámite de grata cortesía, encarecemos de su benevolencia el acostumbrado cambio que fortifica la unión, autoridad y cultura del periodismo; el apoyo moral que por decirlo así, documenta las publicaciones, certificándolas beligerantes, y las advertencias y consejos que á su juicio, requiera nuestra inexperiencia de neófitos.

La malicia rastrea por los pliegues de toda bandera y tendremos adversarios, que no han de preocuparnos. Ante la injuria, la venenosa insinuación de la hipocresía y la deleznable charla de los sicofantes, levantaríamos el corazón para no rozar las inmundicias, como dijo Aparisi.

Falto Vélez-Rubio de un órgano en la prensa, á pesar de su importancia y reconocida cultura, creemos responder á una necesidad generalmente sentida. Mucho nos lisonjearíamos si el acierto acompañara á nuestro buen deseo y se nos acepta y estimula.

LA REDACCIÓN.

## Mi compromiso

Aquí te ofrezco, caro lector, el resultado feliz de la actividad de unos cuan-

tos amantes de la cultura y bienestar velezanos.

Avances rápidos, titubeos, desengaños, retrocesos, vuelta á avanzar, nuevos fracasos y desorientaciones, faltas de protección y abnegados actos, constituyeron los periodos evolutivos del que hoy nace rodeado de las caricias de tantos y tan ilustres prosistas y poetas como componen la redacción.

Todos guardamos para el nuevo ser en el fondo de nuestras hospitalarias almas, el afecto sincero y la expresiva solicitud que media entre padre é hijos; porque á todos pertenece; porque es el símbolo de una ilusión magna, formada por la agregación sucesiva de nuestras ilusiones; porque la vida periodística de los más, nace con él y el primer paso por el intrincado campo ha de ser firme y airoso para que surja potente el estímulo y se redoble el entusiasmo y porque los talentos faltos de medio en que darse á conocer, en este semanario han de ver realizadas sus justas aspiraciones.

Profetizar la ruda, delicada y seria cuestión económica del periódico y como consecuencia, la robustez de su vida y su duración, es la que la suerte maldita me depara en el presente número.

Cálculos en los que estamos ayunos y, si se quiere, ávidos de bienes materiales, nunca faltan; antes al contrario, sobran y este exceso pone á contribución nuestro cerebro, apartándonos de la paz y tranquilidad á que también tenemos derecho.

La fuerza del ejemplo, es el fantasma pesimista que ejerce su imperio en todas las opiniones que al asunto atañen. Pero, por excepción, yo pienso de otro modo. La vida del periódico se deslizará guardando pareja con la nuestra, si alcanza no llega; mas para esto, es necesaria la concurrencia de dos circuns-